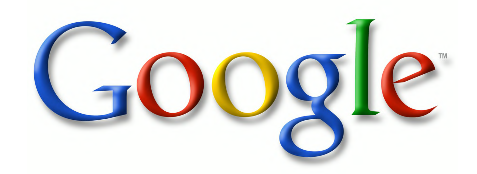



VE RI
TAS



cover

Inspección y Conservación
de los
Monumentos Arqueológicos
de la
República Mexicana

Mis exploraciones en Huexotla, Texcoco y Montículo de "El Gavilán"

Leopoldo Batres

Año de 1904.

Inspección y Conservación
de los
Monumentos Arqueológicos
de la
República Mexicana

Exploraciones en Huexotla, Texcoco
y
"EL GAVILAN"
por
LEOPOLDO BATRES



Armas de Huexotla en la Epoca Virreynal.

MEXICO
Tip. de J. I. Guerrero y Comp., Sucs. de F. Diaz de Leon.
Cinco de Mayo y Callejón de Santa Clara.
1904

Mis Exploraciones en Huexotla

Texcoco y Monumento del Gavilán.

Huexotla, en mexicano, quiere decir lugar de sauces; está situado á cuatro kilómetros al Sur de Texcoco.

En la actualidad, Huexotla es una pequeña población que apenas si cuenta con cuatrocientos habitantes de la raza indígena: todos hablan español y se dedican á la agricultura. El clima es muy agradable, sus vistas panorámicas son preciosas, sobre todo la del Poniente, formada por las aguas del Lago de Texcoco, por las altas cordilleras del Valle y por las ciudades de México, San Angel, Tlálpam, Tacubaya y Guadalupe Hidalgo.

Ese sitio tan pintoresco como melancólico, silencioso y tranquilo, está llamado á ser en el porvenir una población veraniega; conserva algunos restos de los teocallis, hoy cubiertos por los campos de sembradura, algunos trozos de las majestuosas murallas que, según la tradición, llegaban hasta el pueblo de Chiautla, distante de Huexotla cuatro leguas: dichas murallas, de rara arquitectura, fuertemente construí-

das y de respetable grosor y altura, fueron la admiración de Hernán Cortés, como lo dice él mismo en una de sus cartas dirigidas al Emperador Carlos V. (Pág. 190 de la colección formada por Lorenzana en la nota 1ª de esta página.) "Coatlinchán, Huexotla y todo parece una población desde Chiautla y Tezcuco hasta Coatepec, por la continuación de pueblos y haciendas. En Tezcuco se reconocen hoy fragmentos de la casa del Señor, junto á la parroquia y un gran estanque."

"En Huexotla se ven mayores y una cerca ó muralla de admirable estructura, pero muy arruinada, era casa de recreo y al mismo tiempo fortificación bien hecha, y la muralla mejor que algunas de las de las ciudades de España; muy alta, de mampostería y en el último cuerpo piedra labrada como bollos de chocolate; á la piedra llaman tezontle, y toda es igual, como de un palmo de largo poco más, metida la punta contra la muralla, y al exterior sólo sale la figura redonda." (Lám. 1.)

Como se ve, Don Hernando de Cortés nos dice, al referirse á las murallas, que las vió muy arruinadas. Esto hace suponer que no fueron obra de los indios de la época de la conquista, sino de época más remota. De los tres cuerpos que formaban el gran teocalli, sólo quedan dos que sirven hoy de base al pequeño templo erigido en honor de San Luis, patrón de la localidad, con su atrio y cementerio, y anexo está construído el antiguo y pequeño convento de franciscanos, hoy casa cural ocupada por un clérigo párroco de aquella feligresía.

El teocalli de que tratamos, el mayor de aquel Se-

ñorío, tiene todavía, por el lado Poniente, dos amplias escaleras que se desarrollan al nivel inferior de la construcción, dividiéndose en dos tramos que terminan en el plano superior de la extensa plataforma, en donde estaba en otro tiempo la capilla de los dioses indios. (Lám. II.)

En sus primitivos tiempos, y no há mucho todavía, Huexotla gozaba de un gran raudal de agua; pero según los habitantes de allí, una hacienda los despojó casi por completo del precioso líquido, dando por resultado que la mayor parte del vecindario haya emigrado.

Los campos de labor se encuentran llenos de pequeños malacates de distintos tamaños, ornamentados con simbólicas figuras en relieve; siendo algunas de éstas verdaderas obras de arte por la delicadeza con que está ejecu-



FIG. 1.—MALACATES DE BARRO Á LA MITAD DE LOS ORIGINALES.

tada la escultura. (Fig. I.) En los campos se hallan esparcidos muchos fragmentos de alfarería de color amarillo opaco, y decorados con dibujos pintados unos de negro y otros de rojo oscuro, perfectamente pulidos, muy semejantes á los que se encuentran en Cholula. (Lám. III). El jeroglífico que domina en la pintura de las cazuelas, jarros y zahumadores es el Jöel de Ehecatl, dios del viento, caracterizado por el caracol.

No cabe duda que en Huexotla hay dos épocas bien marcadas: la primera muy antigua, la de las murallas, y la segunda contemporánea á la conquista española, á la cual pertenecen los monumentos que debajo de los campos de labor descubrí cubiertos hoy con los escombros de la última capa de su construcción. Los españoles creyeron que los habían destruído para siempre, sin contar con que debajo de ellos había otros teocallis idénticos á los que echaban por tierra. (Láms. IX, X, XI, XII, XIII.) El rarísimo edificio que exhumé de dentro del montículo que se halla al Sur de la huerta del curato y al Oeste de la gran muralla, (Lám.) IV pertenece á la época de ésta. ¿Qué sería aquella construcción de adobe de forma tan rara, con sus paredes perforadas y cubiertas las perforaciones con tapaderas de piedras perfectamente ajustadas y movibles, y, en el centro del piso, (Lámina V) colocado un relicario de piedra (Fig. 2) formado con dos losas, una abajo y otra encima, sirviéndole la de arriba de tapadera? Las dos losas tienen una oquedad (Fig. 2)

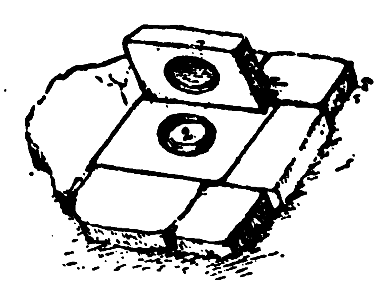


FIG. 2.

para encerrar en ellas las dos cazuelas que, colocadas la una sobre de la otra, formaban un segundo depósito del tesoro sagrado encerrado allí, consistiendo ese tesoro en fragmentos de copal mezclado con pequeñas laminitas de jade (Lám. VII) y una orejera de jade verde. (Fig. 3) ¿Qué querrían significar esas misteriosas reliquias?.... Quien sabe.



FIG. 3.—OREJERA DE JADE VERDE Y LÁMINA DE LA MISMA PIEDRA.

Después de terminar mis excavaciones en Huexotla pasé á Texcoco con la ilusión de exhumar los grandiosos edificios, de que nos habla la historia, rivales de los de la gran Tenochitlán. Desgraciadamente los encontré tan destruídos que es imposible hacer nada en ellos.

No pudiendo sacar de aquí partido seguí mi exploración al Norte de la ciudad, y á una distancia de cuatro kilómetros encontré un interesante monumento de forma piramidal, conocido con el nombre de "El Gavilán" hecho de argamasa de lodo y piedras volcánicas (tezontle). Principié las excavaciones, y á las dos horas de estar ejecutando esta labor descubrí, casi á flor de tierra, dos figuritas de barro polícromas, (Lám. VIII) representando dos tigres de pie. Estas curiosas estatuitas pertenecen á una época no conocida, tal vez á la de las murallas de Huexotla ·

Cerca de Tepetlaxtoc encontré una cabeza de piedra, también de mucho interés, pues no hemos visto nada igual á ese tipo de escultura. (Lám. XIX.)

Se han suspendido temporalmente las excavaciones de "El Gavilán" para continuarlas después.

Hoy que conocemos los edificios que constituían esas grandes poblaciones tan alabadas por los conquistadores, vemos cuanto se ha exagerado esa civilización que, francamente, es demasiado rudimentaria para que se le haya ponderado tanto. Qué comparación con la civilización Maya, con la Zapoteca y con la Tolteca!

Hoy que el Señor Subsecretario de Estado y del Despacho de Instrucción Pública, Lic. Don Justo Sierra, eficazmente secundado por el Sr. Lic. Don Ezequiel A. Chávez, impulsa el avance de la arqueología y no omite medios para que, sin el auxilio extraño, se hagan exploraciones en el país, se van aclarando muchos misterios y se destruyen verdaderas consejas anticientíficas, que por muchos años han perjudicado á la historia nacional.

Los Monumentos Arqueológicos
de Huexotla.

En un terreno situado entre la calle que corre de Oriente á Poniente, al costado Sur de la huerta del curato y la barranca, se levanta un pequeño montículo artificial cubierto por sementeras. (Lám. IV) Parece que esta construcción formaba parte de las que encerraba la muralla por el lado Poniente. En el vértice de esta colina artificial practiqué la primera excavación, demoliendo un basamento cuadrangular de dos metros de alto por tres de espesor en cada uno de sus lados, hecho de piedra y mortero de cal. Sus cuatro lados estaban revestidos de una capa de mortero de cal y arena bien aplanada y pintada de blan-



Fig. 4.

co y, aunque un poco destruída, conservaba su forma española, probablemente esta base sirvió para sustentar alguna cruz ú otro emblema de la religión católica.



Fig. 5.

Una vez destruída la base y á la profundidad de cincuenta centímetros abajo del lugar que ocupaba el basamento, descubrí los tiestos de barro representados en las figuras 4 y 5, y una urna del mismo material en forma de cáliz, pintada de rojo con grecas y líneas negras; la pieza está perfectamente pulida y brillante. (fig. 6.)



Fig 6.—A la mitad del natural.

La forma de estas urnas es muy conocida, pero se ignoraba á qué uso se destinarían; su forma y tamaño hacía creer que la utilizaban como vasos, pero el hallazgo de hoy nos viene á enseñar que el empleo de ellas era el de depositar restos humanos cremados; pues la que muestra nuestro grabado la encontré y la conservo con ese fúnebre depósito de huesos incinerados.

Continué la exploración hacia el Este, y á los veinte metros cúbicos de profundidad comenzó á surgir la parte superior de un muro de adobe (ladrillo sin quemar) (Láms. V y VI). A medida que avanzaban los trabajos crecía nuestra curiosidad por la forma tan rara que presentaba tan extraña construcción, dentro de ese inmenso montículo. (Lám. IV.) Descubiertas las paredes, aparecieron en ellas varias perforaciones de forma cuadrada, distribuídas en la parte media y superior de los muros; las perforaciones tenían sus tapones de piedra y en cada una se veían huellas de fuego; detalle que nos impresionó haciéndonos creer falsamente que se trataba de un horno crematorio; pero cuando llegamos al piso, aparecieron en el centro de éste seis losas puestas en tres hileras perfectamente ajustadas (Figs. 2, y Láms. V y VI) la losa de enmedio que sobresalía de las demás parecía que tapaba algo. Todos creíamos que habíamos encontrado un tesoro arqueológico, levantamos la losa con sumo cuidado y encontramos el tesoro de que hablamos ya.

Un metro antes de llegar á las cazuelas que encerraban el copal, encontramos una cabecita de obsidiana negra figurando un perro (izcuintli) con una per-

foración en la parte posterior de la cabeza probablemente para suspenderla del cuello. (Fig. 7.)



Fig. 7.—Cabeza de obsidiana.

Al mismo tiempo que exploraba el montículo establecí una cuadrilla de operarios al Sur de él y de la barranca, en un campo de labor. No presentaba aquel lugar ningún indicio de que hubiese algo enterrado, pues apenas si había una pequeña elevación que se confundía con el mismo terreno, pero, con la práctica que he adquirido en otras exploraciones me bastó ver aquella pequeña eminencia para comprender que debajo de ella estaba enterrado un monumento de importancia. (Láms. IX, X, XI, XII, XIII.)

A los pocos días mis trabajadores me avisaban que el monumento que esperaba encontrar se había descubierto, y mezclado entre sus escombros se hallaban fragmentos de alfarería. (Figs. 8, 9, 10,) pedazos de vasos.



Fig. 8.



Fig. 9.

Restos de ornatos arquitectónicos hechos de barro, (Figs. 11, 12) y dos almenas del mismo material (Fi-



Fig. 10.

guras 13, 14,) además una plomada de albañil hecha de piedra, (Fig. 15) y otra pieza de piedra. (Fig. 16.)



Fig. 11.



Fig. 12.

Terminada tan importantísima excavación que confirmó en todas sus partes la idea á menudo comprobada de que en la arquitectura india las construcciones se hacían por el sistema de superposición de cuerpos, como lo he dicho ya en otro de mis libros, pasé á explorar un túmulo hecho de barro y piedra, distante del cuadrangular que acababa de explorar, 910 metros hacia el Sureste.

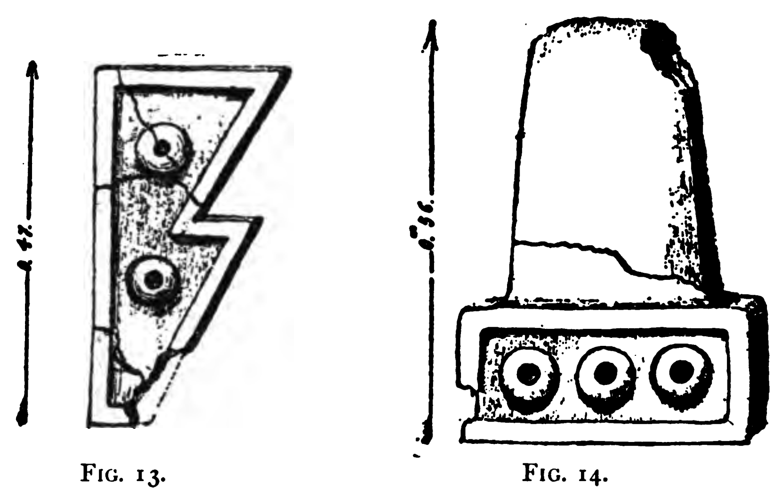


FIG. 13. FIG. 14.

Después de cuatro días de trabajos de zapa, apareció el primer cuerpo y pudimos ver que se trataba de un monumento de forma circular en espiral de caracol; procuré descubrirlo y observé que la ley de

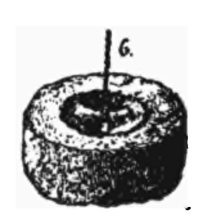


FIG. 15.



FIG. 16.

construcción que acabo de mencionar se veía aquí también, pues para descubrir el monumento había si-

do necesario destruir la parte de la construcción superpuesta, casi demolida por los españoles, y que una vez levantada la tierra se presentaba á nuestra vista el templo núcleo, con la misma forma que la exterior que lo cubría. (Láms. XIV, XV, XVI, XVII, XVIII.)

En el plano superior de este basamento encontré fragmentos de un enorme ídolo de barro que llevaba por tocado cinco flores puestas en la frente en sentido horizontal. ¿Sería Macuilxochitl, (cinco flores) llamado también Jochipili, el principal que da flores ó que tiene cargo de dar flores?

Junio de 1904.

L. BATRES.

Lámina I.

Muralla de Huexotla; mide 6 m. 90 cms. en el tramo mejor conservado, es probable que debe de haber sido más alta cuando estaba intacta; su espesor, en su parte inferior es de 2 metros y en su parte superior ha quedado reducida á 50 centímetros. La construcción está hecha de piedra rodada de río, pequeños sillares de tezontle y unas piedras en forma de cono de 30 centímetros de largo y 9 centímetros de diámetro en su base. Estas piedras están encajadas en el macizo del muro, dejando asomar solamente su base que presenta una superficie redondeada. Están colocadas por hiladas perfectamente juntas las unas con las otras y se cuentan por millares.

Entre los habitantes de la localidad circula la versión de que cada una de estas piedras representa un obrero de los muchos que se emplearon para la construcción de esta gigantesca obra. (?)

La muralla corre de Norte á Sur.

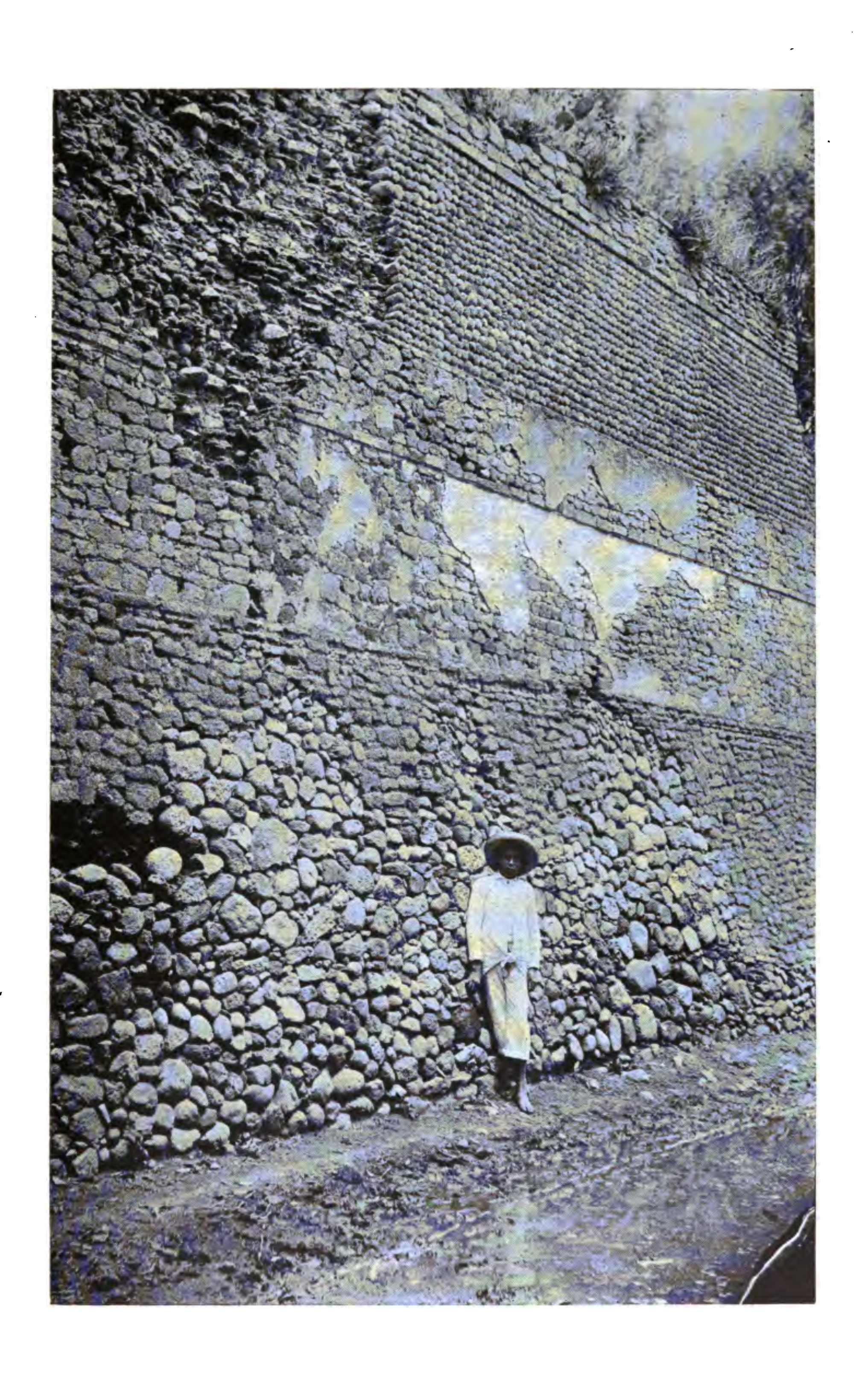


Lámina II.

Vista panorámica de una de las escaleras del gran teocalli, ya reformada, y parte de la iglesia parroquial de Huexotla.



Lámina III.

Fragmentos de alfarería polícroma tamaño del natural, encontrados en las tierras de labor (Huexotla;) parecen ser pedazos de vasijas.









Lámina IV.

Montículo artificial adonde descubrí la construcción de adobe. Está situado á 110 metros al Sur de lo que era gran teocalli, hoy basamento de la iglesia.



Lámina V.

Construcción de adobe descubierta dentro del montículo representada en la lámina IV. En el centro del piso se ven las piedras que guardaban el relicario cazuela representado en la lámina VII antes de descubrirse.

La altura de los muros es de 2 metros 50 centímetros, su espesor de 37 centímetros.

En el lado Poniente se interrumpe el muro y se ven dos medias columnas; la construcción es toda de adobe, (ladrillo sin coser.)

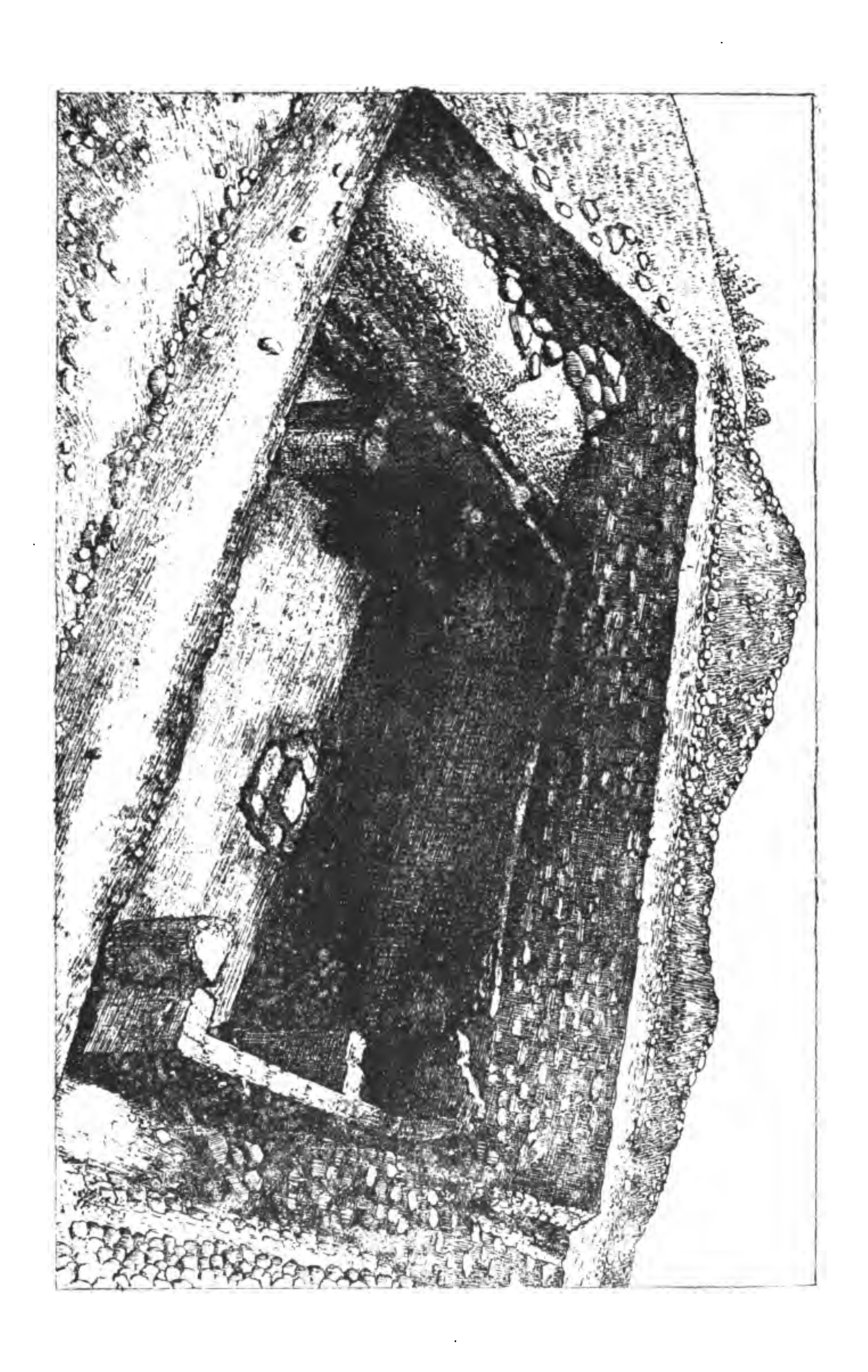


Lámina VI.

Plano que manifiesta la distribución del edificio de adobe representado en la lámina anterior, y las piedras del relicario.

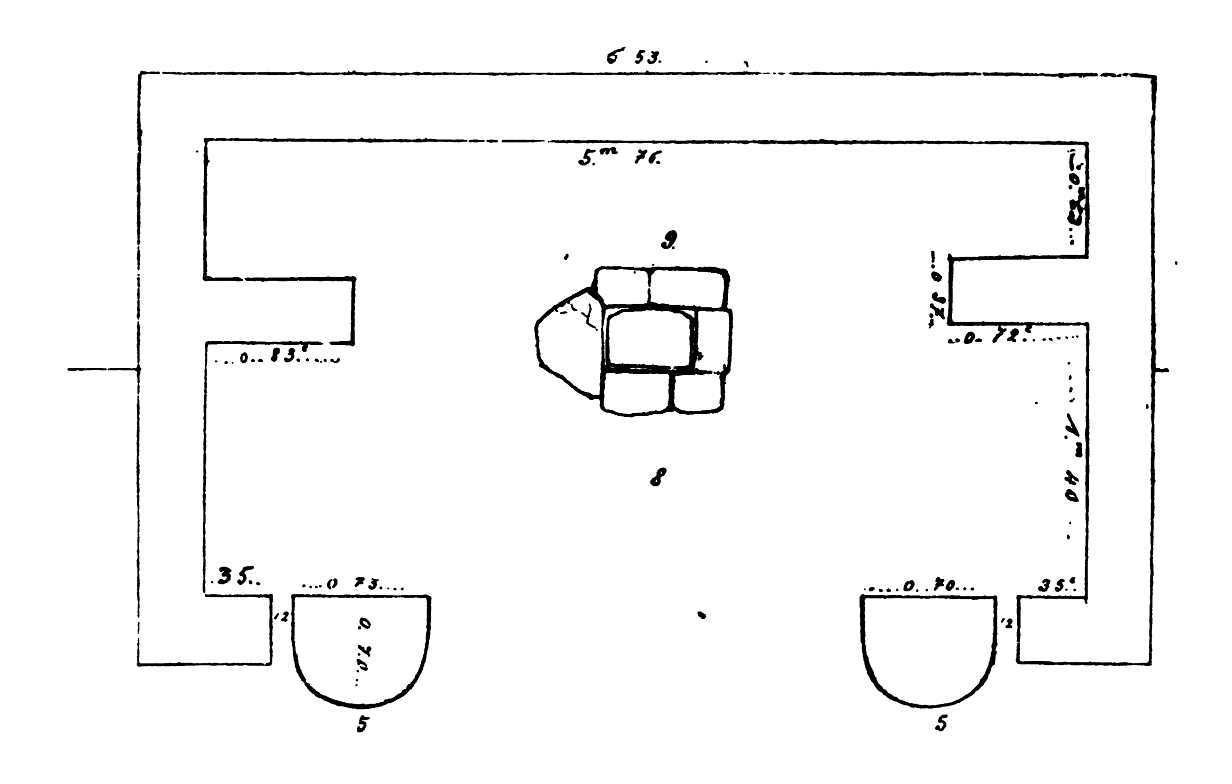

6 53.
5.m 76.
9.
8
0.. 83.
0. 72.
0 37.
1.m 40
35.
0. 73.
0. 7.0.
0. 70.
12
5
5

Lámina VII.

Relicario cazuela descubierto debajo de las losas que estaban puestas en el centro de la construcción de adobe. (véanse las láminas V y VI.)

La fig. 1 representa el relicario formado con las dos cazuelas, como se encontró al descubrirse.

La fig. 2 representa la cazuela de abajo, y dentro de ella el copal, los fragmentos de jade y la orejera.

La fig. 3 representa la cazuela tapadera; las manchas blancas que se ven en su parte interior son el salitre que se halla adherido á la vasija.

Las cazuelas están pintadas de negro en su parte interior; miden de diámetro veinte centímetros y de profundidad 55 milímetros.

Tanto la manufactura como la calidad del barro de estas piezas, es finísimo y están perfectamente pulidas.

1



2



3


1
2
3

1

2

3

Lámina VIII.

Estas dos pequeñas estatuitas de barro que descubrí en el montículo de "El Gavilán," representan dos tigres en pie, pertenecen á una civilización desconocida. Como se ve en el perfil, están provistas de un apéndice situado á la altura del coxis; probablemente quisieron representar, con el apéndice, la cola del feroz animal.

Miden de altura, la de la derecha 138 milímetros, y la de la izquierda 114 milímetros.



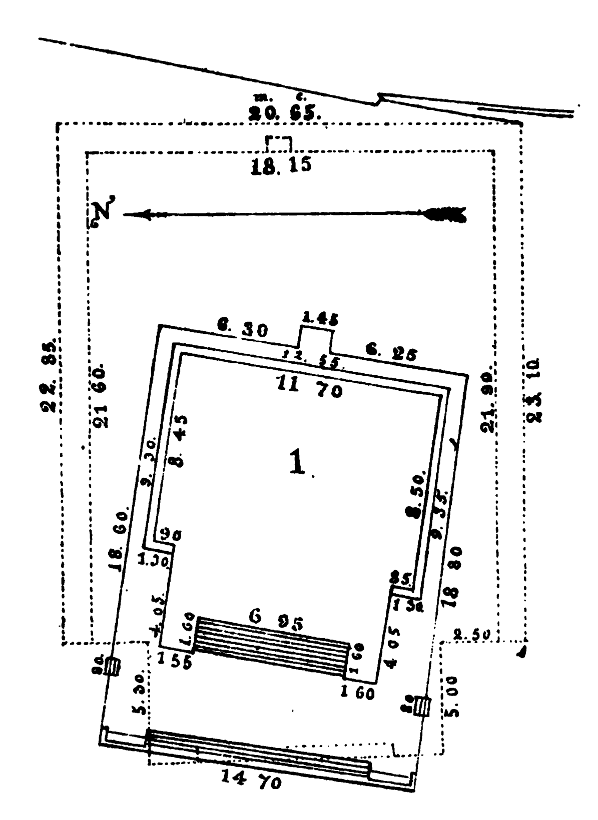


Lámina IX.

Teocalli de forma cuadrangular, situado á 60 mts. al Sur de la construcción de adobe.

En el plano adjunto están las medidas de la base y segundo cuerpo; el peralte de los escalones es de 29 centímetros.

Esta lámina presenta al teocalli visto por sus costados Norte y Oeste.



Plano del Teocalli cuadrangular.





Lámina X.

El mismo teocalli representado en la lámina IX visto por los costados Sur y Oeste.

En esta vista se ven perfectamente las dos construcciones; la construcción núcleo y los restos de la construcción superpuesta, destruida por los españoles.

La distancia que separaba una construcción de la otra era de 3 metros 26 centímetros, tomándola desde la cara exterior del núcleo hasta la cara exterior de la construcción superpuesta.

El vano que se formaba entre las dos construcciones se hallaba relleno de tierra.

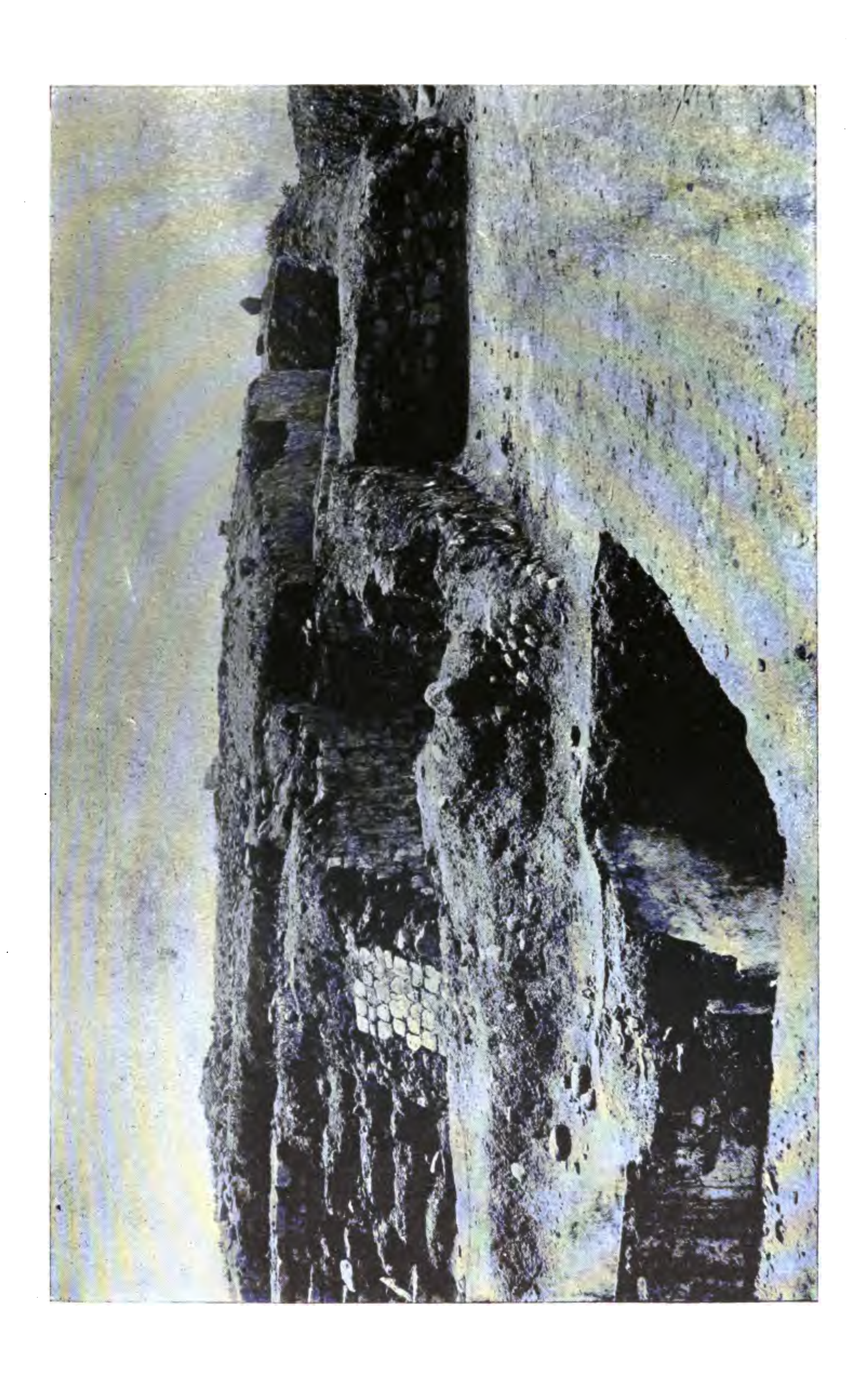
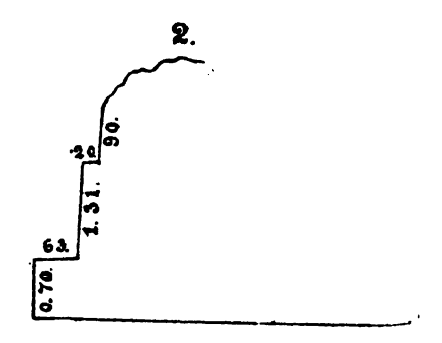


Lámina XI.

Caras Norte y Este del teocalli núcleo. En la cara Este se nota una canal descubierta, situada al centro de la construcción, y baja perpendicularmente al paño de los tres cuerpos, perdiéndose en la parte inferior del último cuerpo. Adonde termina la canal se ve una losa cuadrangular de 75 centímetros por lado, colocada al nivel del piso de donde arranca el teocalli, y entre el teocalli núcleo y el teocalli superpuesto.

Las medidas de la altura de los cuerpos y de los taludes se leen en las acotaciones del perfil adjunto.

La construcción está hecha con pequeños sillares unidos con argamasa de lodo, y después cubiertos con una capa de cal y arena.



PERFIL DEL TEOCALLI NÚCLEO-CUADRANGULAR.

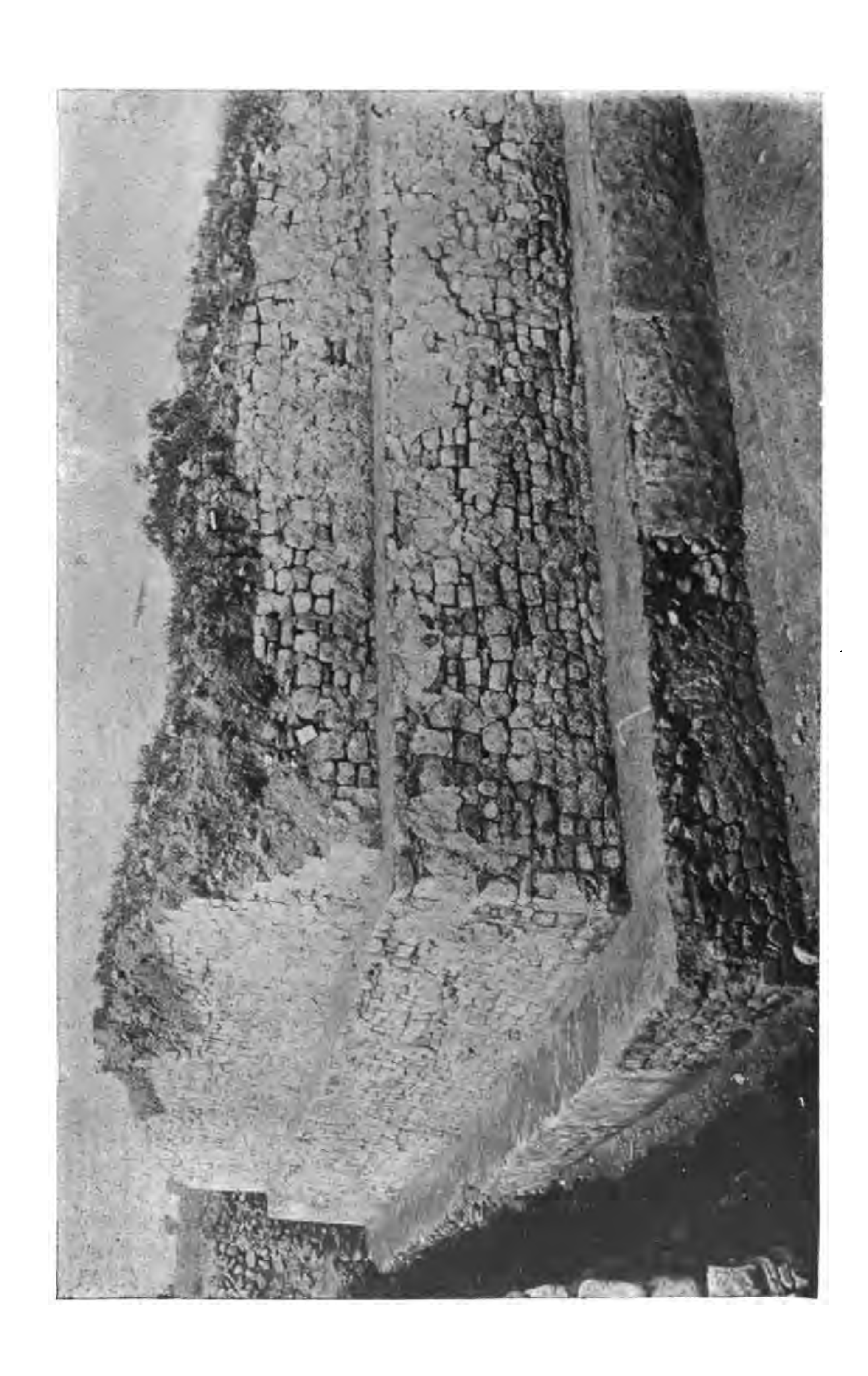


Lámina XII.

Costado Sur del teocalli cuadrangular.

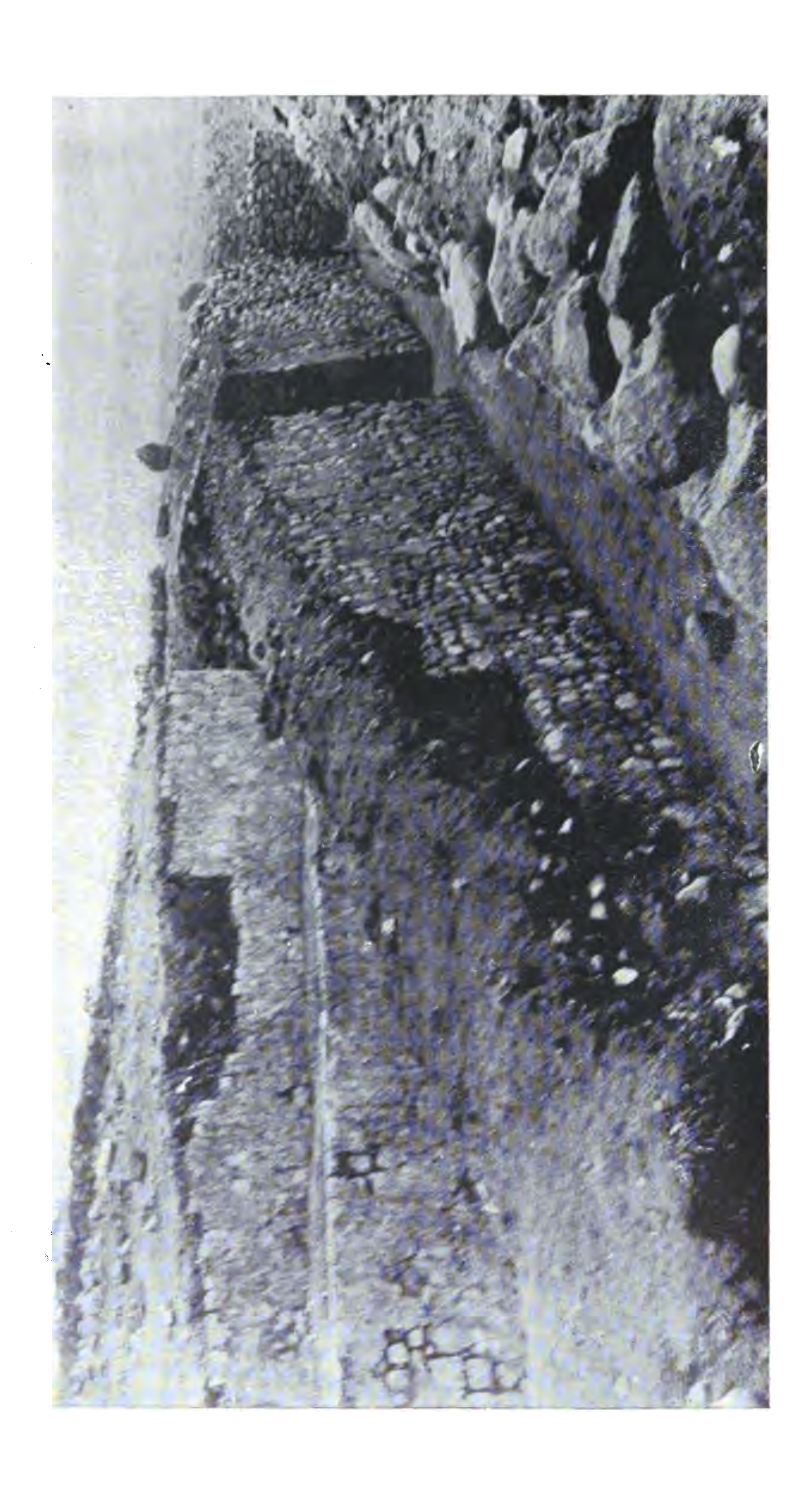


Lámina XIII.

Tajo practicado para hacer ver las dos construcciones que forman el teocalli núcleo y el superpuesto.



Lámina XIV.

Vista general del teocalli circular después de descubierto, tomada por el Poniente.

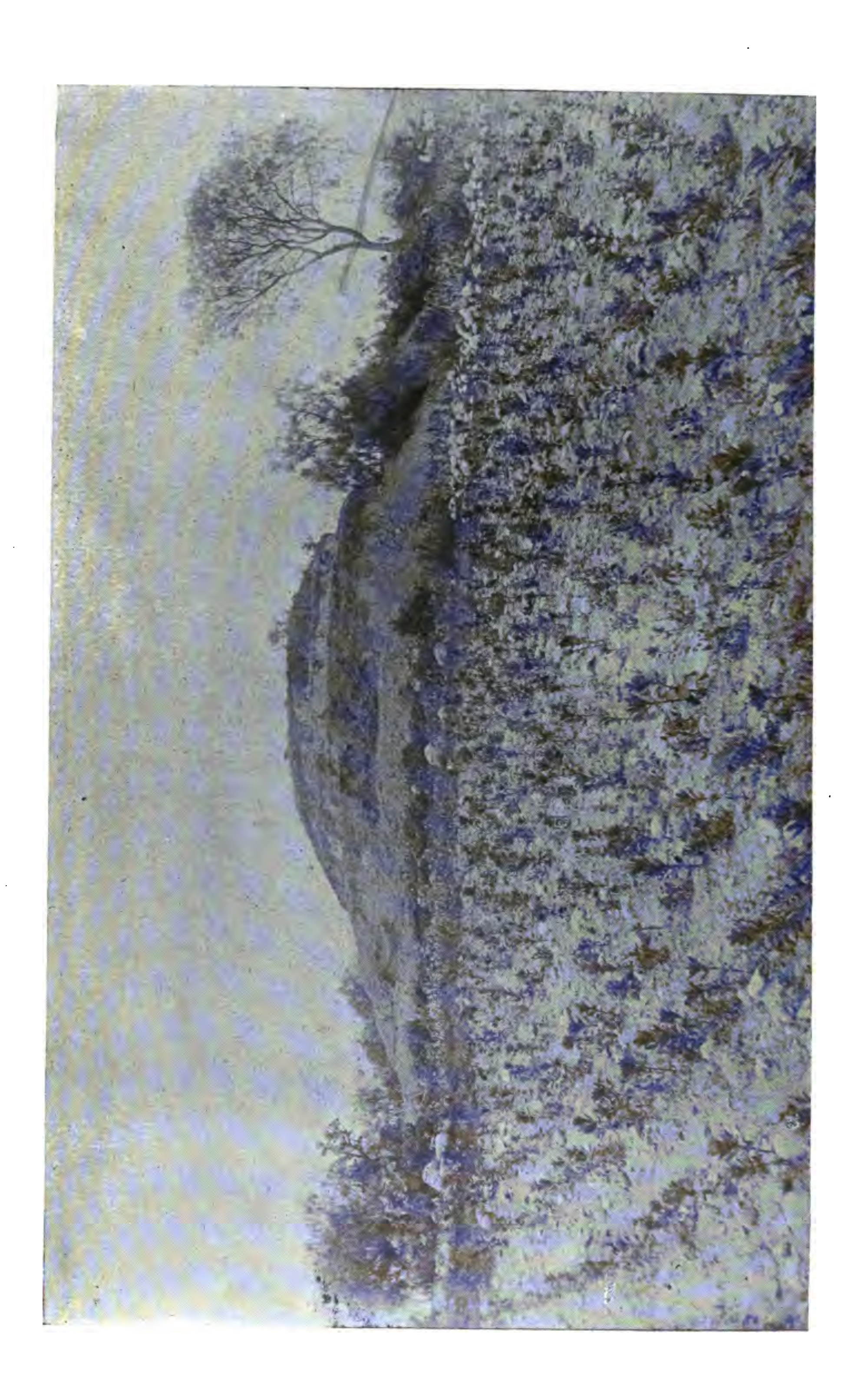
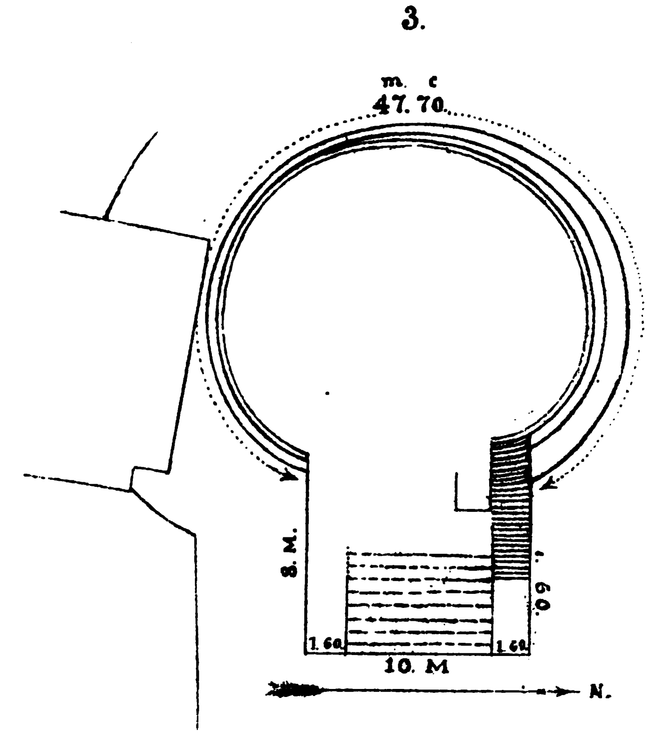


Lámina XV.

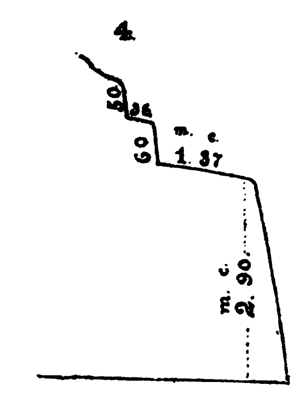
Monumento circular visto por el lado Oriente. La altura de sus cuerpos, así como el peralte y huella de los escalones y circunferencia de los cuerpos y talud de éstos se lee en las acotaciones marcadas en el plano y perfiles adjuntos.

3.

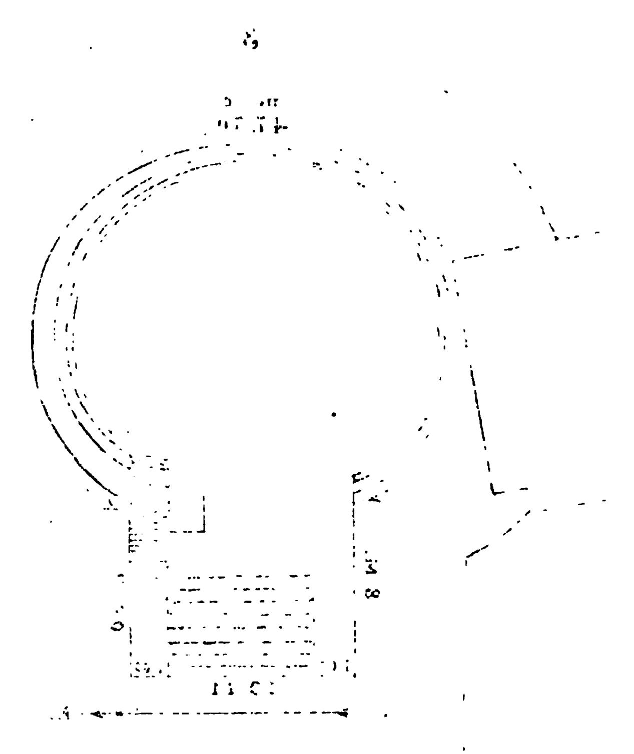


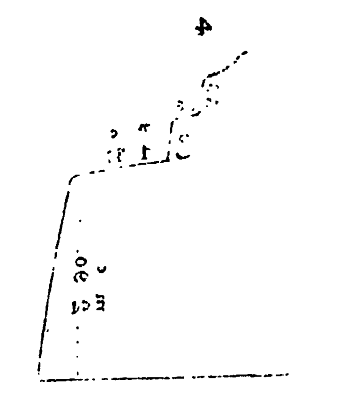
Plano del Teocalli circular.

4.



Perfil del Teocalli circular.





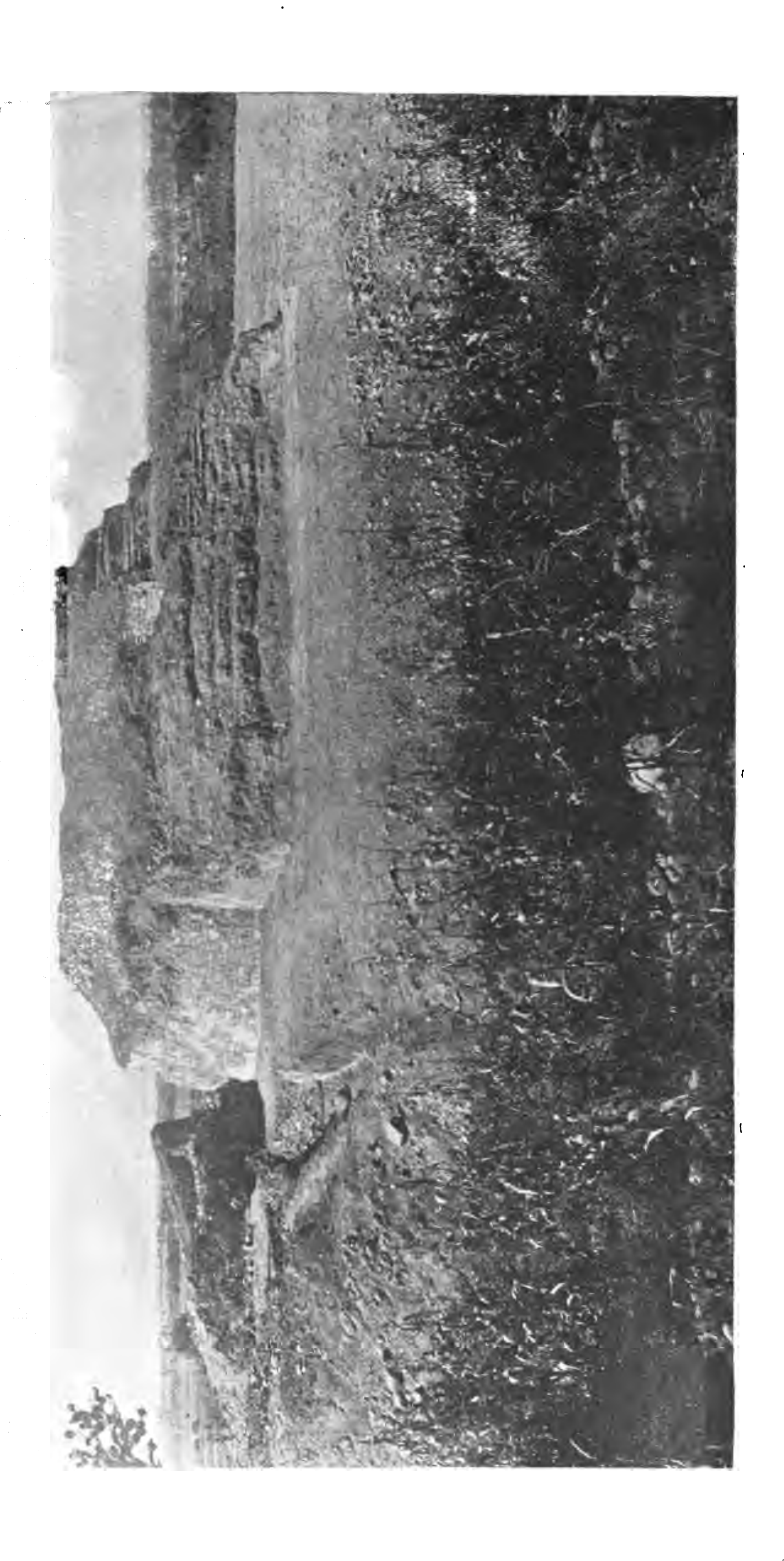


Lámina XVI.

Costado Sur del teocalli circular.



Lámina XVII.

Costado norte del teocalli circular.



Lámina XVIII.

Fig. 1. Cabeza de serpiente hecha de piedra descubierta en Huexotla; mide 60 centímetros de largo.

Fig. 2. Serpiente con plumas, descubierta en Huexotla, hoy se halla colocada sobre un pedestal en la plaza de Texcoco. Esta escultura es de piedra.



Figura 1

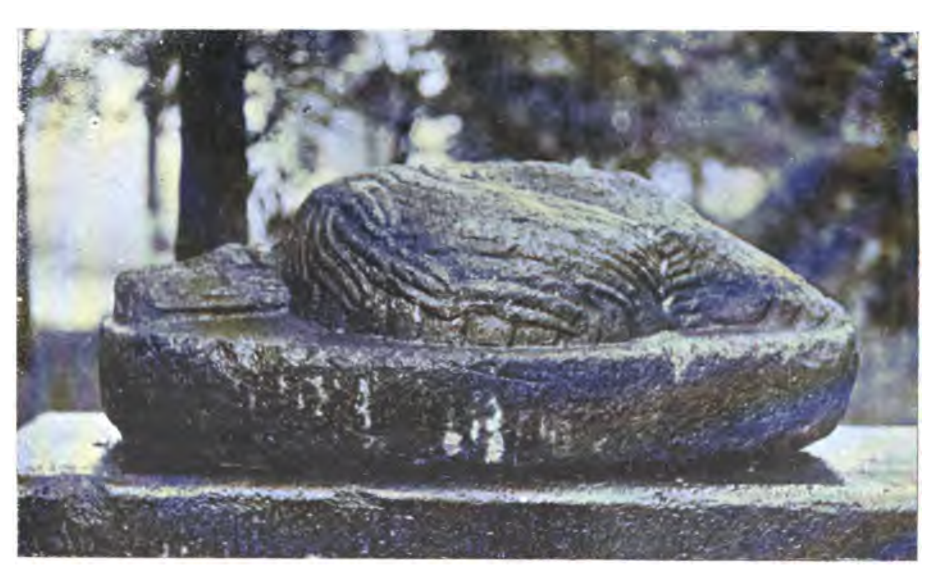


Figura 2

Lámina XIX.

Cabeza de piedra encontrada en Papalotla á dos kilómetros al Noroeste del montículo de "El Gavilán."

Este dibujo está tomado á la quinta parte del original.

